

La Biblioteca de la Facultad

Nos complace dar noticia de la inteligente labor realizada en la Biblioteca de la Facultad de unos meses a esta parte. Y nos complace tanto más, cuanto se ha tenido por mira no sólo el progreso general de la institución, sino también el interés particular del estudiante. La dirección interina de la Biblioteca a cargo del Sr. Carbía ha puesto en evidencia una actividad de que es justo hacer mención. Por una parte, ha aumentado la Biblioteca su material, por otra, se ha puesto en condiciones de presentar a los alumnos facilidades únicas en la elección de los libros.

Se ha terminado en pocos meses, superando no escasas dificultades, la tarea imprescindible del ordenamiento e inventario prolijo de los libros, resultando que la Biblioteca que hace un año tenía 10.404 piezas, cuenta actualmente con 15.723. Numerosas colecciones incompletas se han puesto en condiciones normales. Se han adquirido obras importantes de Filosofía, Literatura de Europa Meridional, Gramática Griega, Historia Americana, etc., otras, de todas las materias que se cursan en la Facultad, han sido encargadas a Europa. Obras truncas se han completado. La Biblioteca se ha suscripto a 18 revistas, de las cuales algunas han empezado a llegar y ha adquirido por donación algunas colecciones de periódicos. Se ha solicitado de diversas instituciones las publicaciones que editan y se ha iniciado, en pequeñas proporciones por el momento, el cange con aquellas a las cuales la Facultad envía las obras que publica.

Estas y otras medidas se han tomado para el enriquecimiento de la Biblioteca, con todo empeño, sin ahorrar trabajo ni inteligencia. Son, sin embargo, la iniciación de un programa más amplio de cuyos resultados no es difícil prever el éxito.

Pasamos ahora a dar cuenta de una labor paralela a la anterior, quizá más valiosa e incomparablemente útil para el

estudiante, quién en la Biblioteca de la casa encontrará un caudal de información bibliográfica como ninguna otra biblioteca posee en el país. Pues si en la adquisición de nuevas obras puso en evidencia la dirección de la Biblioteca talento y actividad, en la organización interna puso además cuanto de nuevo y útil se conoce en las mejores bibliotecas europeas, unido a cuanto la inteligencia y aún el cariño le dictaba para provecho del estudiante.

Así el Catálogo de la Biblioteca se imprimirá agrupando las obras en tantas sesiones cuantas son las materias que se cursan en la Facultad, completado además por la nómina de autores, de manera que se aumenten los medios ordinarios de busca de libros.

El "fichero" está formado por fichas dobles, destinadas a la busca de libros, las unas, por autores, por materias las otras. Toda vez que se trata de colecciones, revistas, misceláneas, etc., el material está desplegado, tanto, en el catálogo como en el "fichero", figurando no solamente el título general de la obra sino en particular el de cada monografía o trabajo parcial que la completa.

En su deseo de procurar a los lectores cuantos datos bibliográficos sean posibles el director interino ha puesto en el fichero y en el catálogo toda clase de referencias acerca del contenido de las obras, de su importancia, y hasta del trabajo de crítica o enmienda a que hayan dado lugar.

Y aún tendrá más facilidades el alumno: podrá encontrar en un complemento al fichero, noticia de la existencia de obras que la Biblioteca de la Facultad no posee por su rareza o alto precio, pero que podrá hallar en bibliotecas públicas o privadas, accesibles, de la Capital.

Tales son las facilidades que se nos han procurado: lo demás depende de nosotros.
